**Dr. Dave Mathewson, Literatura del Nuevo Testamento,   
Conferencia 4, Judaísmo y valores sociales**

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Esta es la Conferencia 4 de Historia y literatura del Nuevo Testamento sobre el judaísmo y los valores sociales del Dr. David Mathewson.

Doctor Mathewson. Abramos con oración. Y luego, esta semana y probablemente la próxima semana, hemos estado analizando el trasfondo y el entorno en preparación para examinar los documentos del Nuevo Testamento. Hemos estado tratando de esbozar una imagen muy amplia, política, histórica, religiosa y hoy, culturalmente, sobre lo que estaba sucediendo antes y enfocándonos especialmente en el período de tiempo en el que se escribió el Nuevo Testamento como una especie de establecimiento del Antecedentes y primer plano de por qué se escribió el Nuevo Testamento. Nuevamente, darse cuenta de que el Nuevo Testamento surgió de circunstancias históricas, religiosas y culturales muy específicas influenciadas por ellas, responder a ellas, criticarlas, etc.

Recientemente nos centramos principalmente en el trasfondo religioso y vimos que tanto del mundo grecorromano en el mundo griego como del mundo romano que ahora era el imperio dominante y también del mundo judío había varias opciones e influencias religiosas disponibles. Pero también vimos que religión y política no se distinguían fácilmente. Esto fue especialmente cierto en el mundo grecorromano. La lealtad a Roma también conllevaba implicaciones religiosas.

Entonces, no existía esa división estricta entre religión y política en la que a menudo nos inclinamos a pensar. Así que hoy quiero concluir y empezar a centrarme también un poco en el trasfondo cultural. ¿Cuáles fueron algunas de las tendencias dominantes? Nuevamente, a grandes rasgos, ¿cuáles fueron algunas de las tendencias sociales dominantes, algunos de los valores sociales que gobiernan la forma en que las personas se relacionan entre sí y la forma en que las personas vivían y pensaban que influyeron en algunas de las cosas que leemos en ¿el nuevo Testamento? Luego también quiero darles un par de ejemplos de textos del Nuevo Testamento donde comprender el trasfondo histórico, geográfico y cultural puede marcar una pequeña diferencia en la forma en que realmente lo leemos.

Pero primero comencemos con la oración. Padre, nuevamente, somos conscientes de la enormidad de la tarea de intentar comprender lo que es nada menos que tu palabra y revelación para nosotros. Entonces, te pedimos que nos permitas pensar con claridad al respecto, para aportar todo lo que somos y todo lo que tenemos y nuestro mejor pensamiento a la tarea de tratar de discernir tu revelación para nosotros, no solo para tu pueblo en el primer siglo, sino también para nosotros. cómo continúas hablando en tu palabra a tu pueblo hoy. En el nombre de Jesús, oramos. Amén.

Muy bien, una cosa que quiero hacer antes de centrarme en el trasfondo cultural: notarás una sección en tus notas después de nuestra discusión sobre las opciones políticas, filosóficas y religiosas judías. Digo mucho, por eso, muchos eruditos suelen ser propensos a hablar sobre judaísmos .

Es decir, parece haber una variedad de tipos, o al menos movimientos dentro del judaísmo, al menos algunos partidos, no es que todos tuvieran que pertenecer a uno de ellos. Parece haber habido un judaísmo común, pero varios partidos dentro de él. Pero relacionado con eso tengo una sección en tus notas llamada La literatura del judaísmo.

Y no quiero mirar todo eso. Sólo quiero mencionar dos o tres de estos con los que quizás estés familiarizado o que puedas encontrar en tu lectura, para que lo entiendas. Cuando era niño, solía pensar que el Nuevo Testamento era el único libro escrito en el primer siglo.

Pero en realidad, el Nuevo Testamento es solo parte de todo un cuerpo de literatura que creció durante e incluso después de la época del Nuevo Testamento. Y a menudo puede ayudarnos a comprender lo que pensaba la gente o cómo interpretaban la promesa de Dios, cómo entendían lo que significaba ser judío o ser el pueblo de Dios. Y eso a menudo proporciona una idea de cómo leemos el Nuevo Testamento y de lo que los autores del Nuevo Testamento pueden haber estado pensando, haciendo o respondiendo también.

Sólo quiero resaltar tres de ellos. La primera es la número dos en esta literatura del judaísmo, y es la que se conoce como la Mishná. Según cuenta la leyenda, junto con esto, ahora hay que volver al Antiguo Testamento, junto con la ley que le fue dada a Moisés, recuerden, especialmente los libros de Éxodo, Levítico y Deuteronomio que detallan la legislación mosaica, la ley que Dios le dio a Moisés.

Junto con la ley escrita, según cuenta la leyenda, hubo una tradición oral o ley oral que también le fue dada a Moisés. Pero lo que quiero señalar es que, junto con la ley escrita, surgió un cuerpo de mandatos orales, leyes orales y tradiciones orales que se transmitieron oralmente en lugar de hacerlo por escrito. Pero alrededor del año 200 d. C. , es decir, aproximadamente entre 150 y 100 años después del período de redacción del Nuevo Testamento, alrededor del año 200 d. C., este cuerpo de literatura oral fue escrito y codificado en forma escrita en un documento conocido como la Mishná.

Puede encontrar la Mishná, una traducción al inglés, en nuestra biblioteca. Pero aunque aparece, quizás te preguntes por qué estamos hablando de un documento que es aproximadamente cien años posterior al Nuevo Testamento. Debido a que contenía información que se transmitía oralmente, a menudo puede reflejar cómo los judíos y otros pensaban sobre diferentes temas ya en el primer siglo, a pesar de que fue codificado y escrito alrededor del año 200 d.C.

Entonces eso es lo que es la Mishná. Junto con la ley escrita dada a Moisés, hubo una tradición de ley oral que creció a su alrededor, y esa ley oral finalmente quedó escrita en este documento que conocemos como la Mishná. Otro escrito que debes conocer es el penúltimo, los Targums.

Los Targums básicamente surgieron así. En la tierra de Palestina, como lengua aramea, es de esperar que recuerdes del Antiguo Testamento que el Antiguo Testamento fue escrito principalmente en ¿qué idioma? Todo el mundo sabe hebreo, excepto un par de pequeñas secciones del Antiguo Testamento, que fueron escritas en arameo. El Antiguo Testamento fue escrito en hebreo.

Sin embargo, a medida que el pueblo de Palestina comenzó a hablar arameo, hubo una necesidad, especialmente cuando se reunían en sus sinagogas para adorar, a medida que se leía, explicaba y explicaba la Biblia, existía la necesidad de hacerlo en su idioma, el idioma. del arameo. Con el tiempo, estas traducciones y paráfrasis arameas también fueron codificadas y escritas. Aunque al principio adoptaron la forma de sermones y presentaciones orales, también se comprometieron a escribir en las formas que ahora conocemos como Targums.

Nuevamente, surgieron un par de cientos de años después del Nuevo Testamento, pero aún pueden encarnar lo que pensaban los judíos del primer siglo y cómo interpretaron y entendieron el Antiguo Testamento. Entonces, la Mishná, nuevamente el registro escrito de la ley oral que se transmitió en el judaísmo, los Targums, una especie de paráfrasis aramea y las traducciones del Antiguo Testamento que también se escribieron. Del último ya hemos hablado, pero el último que es importante son los Rollos del Mar Muerto.

Hablamos de los esenios y de la comunidad de Qumrán. Los documentos que tenemos que dan testimonio de la comunidad de Qumran, les mostré la foto de esa cueva. Existen una serie de cuevas donde se descubrieron estos documentos que conocemos como los Rollos del Mar Muerto.

Estos documentos contienen varias cosas interesantes. Algunos de estos documentos son en realidad comentarios, por ejemplo, sobre pasajes del Antiguo Testamento para demostrar cómo la fundación de la comunidad de Qumrán fue realmente anticipada y predicha en el Antiguo Testamento. Entonces, a menudo tomaban literatura profética y era una especie de comentario para mostrar que los profetas realmente anticiparon la fundación de esta comunidad de Qumrán.

Recuerde, la comunidad de Qumrán estaba molesta no sólo con el dominio romano sino también con la forma en que estaban sucediendo las cosas en Jerusalén. Pensaban que Jerusalén y el templo estaban corruptos. Y así se fueron, se separaron y se retiraron al desierto para comenzar su propia secta, su propio movimiento dentro del judaísmo.

Y para justificar eso, a menudo apelaban a pasajes del Antiguo Testamento para mostrar que eran el verdadero cumplimiento de lo que hablaban los profetas. Eran el verdadero templo de Dios. También encontrará documentos relacionados con, por ejemplo, que había un régimen bastante estricto que debía seguirse para ser miembro de la comunidad de Qumran e incluso períodos de prueba.

Deberías trabajar hasta niveles y aprobar la prueba para ser un miembro de pleno derecho de la comunidad de Qumran. Una cosa interesante que estuve leyendo el otro día es, creo que también les dije esto a mis hijos, cuando tú tenías un hijo que se rebelaba, lo llevabas con los mayores y el niño era apedreado hasta morir por culpa de la forma en que actuó. Entonces tienes comandos como ese.

¿Cómo deben actuar y vivir dentro de esta comunidad, dentro de la comunidad de Qumran? Entonces, los documentos de Qumrán son importantes porque nos dicen al menos lo que algunos judíos durante este día estaban pensando, cómo interpretaron el Antiguo Testamento, qué entendieron cuando pensaron en un Mesías venidero, etc. Entonces, allí, el judaísmo tiene un rico cuerpo de literatura, y estos son sólo tres ejemplos, la Mishná, los Targums y los Rollos del Mar Muerto, que nos ayudan a pintar un cuadro de la religión judía, el judaísmo y el pueblo de Dios, lo que pensaban, lo que enseñaban. , cómo vivieron en el primer siglo durante la época en que surgió el Nuevo Testamento. Y nuevamente, a menudo nos referiremos a algunos de estos documentos que pueden ayudarnos a comprender e iluminar ciertas secciones del Nuevo Testamento.

Ahora, después de haber hablado un poco sobre el clima y el entorno político, y luego sobre el entorno climático religioso, tanto en el mundo griego como en el romano, así como también en el mundo judío, quiero hablar un poco, nuevamente, sobre temas muy , en general sobre el entorno cultural, pensando en términos de qué códigos culturales determinaban o dictaban la forma en que las personas se relacionaban entre sí y la forma en que vivían. ¿Qué cosas valoraron culturalmente que influyeron en las decisiones que tomaron y cómo se relacionaron entre sí? La importancia de esto es que en ocasiones sus valores culturales eran muy, muy diferentes y distintos de los nuestros. Y entonces, cuando lees un texto, especialmente un texto antiguo como el Antiguo y el Nuevo Testamento, parte de la dificultad es que cuando leemos ciertas referencias culturales, la tendencia puede ser incluso sin querer leerlas e interpretarlas a la luz de nuestra propia cultura. valores y experiencias.

En lugar de intentar primero distanciarnos y reconocer la distancia que debemos atravesar para comprender el texto a la luz de sus propios códigos y valores culturales que habrían determinado la forma en que las personas pensaban, interactuaban y vivían sus vidas. Y nuevamente, simplemente quiero señalar un par de esos o tres de esos valores sociales. El primero es lo que he denominado evitar la vergüenza a toda costa.

Esto surge de la idea de que probablemente más de lo que estamos acostumbrados hoy en día, la conformidad era, en cierto sentido, un código o valor cultural muy importante. Es decir, evitar la vergüenza a toda costa. Si usted vivió en el primer siglo, le correspondía actuar de una manera honorable y que no avergonzara a usted ni a su familia a toda costa.

Una vez más , era básicamente la sociedad la que determinaba qué constituía un comportamiento vergonzoso y qué constituía un comportamiento honorable. Y debías actuar de acuerdo con esas normas. Entonces, en una sociedad donde a veces estamos acostumbrados a ser nosotros mismos y hacer alarde de las normas de la sociedad, en el primer siglo no se hacía eso.

Te ajustaste a los estándares culturales apropiados. Así que evita la vergüenza a toda costa. Actuar de manera honorable.

Si tu carácter era el honor, tu honor fue puesto en duda, actuaste de manera vergonzosa. Tenías que hacer lo necesario para restaurar tu honor. Por ejemplo, en el Nuevo Testamento, todos los evangelios, especialmente los evangelios sinópticos, registran el interrogatorio de Jesús, especialmente hacia el final de los evangelios, justo antes del arresto y crucifixión de Jesús.

A menudo, los evangelios registran a Jesús en conflicto con algunos de los grupos de los que hablamos, los fariseos y los saduceos. Y a menudo lo que hacen es tratar de atrapar a Jesús haciéndole preguntas. Y creo que la manera de abordar esas preguntas no es sólo verlas como un intento de hacer tropezar a Jesús, sino que, por otro lado, esas preguntas también pretenden desafiar el honor de Jesús.

En una sociedad y una cultura que valoraban el honor y mantenían el honor por encima de todo, viviendo de acuerdo con los códigos de honor apropiados, si los fariseos y saduceos podían hacer que Jesús tropezara, si podían desafiar su honor y avergonzarlo, entonces eso sería algo bueno a sus ojos. Entonces, curiosamente, Jesús a menudo desafía su honor haciéndoles preguntas. Otra forma en la que podrías avergonzarte, por ejemplo, es que si alguien te hiciera algo, esto irá, esto va junto con un tercer código o valor cultural que veremos en un momento.

Pero si alguien te hizo algo, como darte dinero o un lugar para proporcionarte un trabajo o algo así, no mostrar gratitud, no mostrar gratitud de la manera apropiada era traerte deshonra sobre ti mismo. Fue actuar de manera vergonzosa. Nuevamente, fue honorable hablar bien, reconocer y simplemente mostrar extrema gratitud hacia alguien que le había otorgado ciertos beneficios financieros o de otro tipo.

Así que evita la vergüenza a toda costa. Otro ejemplo, hay una parábola interesante que Jesús enseña. Si se acuerdan, el señor que estaba en la cama a medianoche y alguien, en realidad su vecino, alguien vino a la casa de su vecino y le pidió pan, alguien que estaba de nuevo de viaje, lo cual lo honorable era aceptar a esa persona en y proveer para ellos.

Te avergonzaría rechazar a esa persona. Pero esta persona no tiene pan y, además, sería vergonzoso para él no poder proporcionarle comida. Entonces, va a la casa de su vecino que casualmente está durmiendo y su familia en el piso y toca la puerta y dice que esa persona que estaba durmiendo, aunque no quería levantarse, lo hizo.

Eso significaba tal vez pasar por encima de sus hijos y su familia y despertarlos, pero lo hizo. ¿Por qué? Porque hubiera sido vergonzoso para él no levantarse a suplir la necesidad de esta persona y darle pan a su prójimo para que éste pudiera alimentar a la otra persona. Entonces, esta idea de actuar de manera honorable, evitando la vergüenza a toda costa, era un valor cultural importante.

Otra, ninguna persona es una isla. Para resumirlo simplemente, más importante que quién era usted como individuo era el grupo al que pertenecía. Entonces tu familia, tu familia extendida, etcétera, era mucho más importante que quién eras como individuo.

Y algunas culturas de nuestro mundo entienden esto más fácilmente que otras. El último son los mecenas y sus clientes. Ésta parecía ser una dinámica cultural muy significativa en el primer siglo.

Y cómo fue esto, un patrón, y es necesario conocer estos dos términos, y esta dinámica cultural surgirá en varios lugares del Nuevo Testamento, especialmente cuando lleguemos al libro de 1 Corintios. Esto parece estar por todas partes a veces. Pero la relación patrón-cliente en el primer siglo era así.

Y se cierra un poco con el primero, evitando a toda costa la vergüenza. La relación patrón-cliente era así. Por lo general, un patrón era, aunque la élite rica era una minoría en el primer siglo, veremos que en un momento, un patrón era un miembro rico de la sociedad.

Lo que un patrón podría elegir hacer es otorgar o extender algunos de esos beneficios a alguien que no tenía tanto o que tenía menos que hacer o que estaba más abajo en la escala socioeconómica. Por lo tanto, un patrocinador rico podría optar por financiar algo para toda la ciudad, podría optar por proporcionar trabajo o beneficios financieros o ayudar a alguien que no se encuentra en una posición financiera tan buena. Y ese era el patrón.

El cliente era la persona que esa persona estaba ayudando. Entonces, el patrón es un individuo rico. Los clientes son las personas con menos recursos a las que el patrocinador ayuda, se acerca y les ofrece beneficios financieros.

A cambio de beneficios financieros, se esperaba que el cliente básicamente hablara bien de esa persona y la apoyara, tal vez políticamente, por lo que había hecho. Así que nuevamente, no mostrar extrema gratitud cuando un cliente ha brindado un beneficio financiero o, como cliente, no mostrar extrema gratitud al cliente, nuevamente, era impensable y era avergonzarse a uno mismo por actuar de una manera manera muy deshonrosa. Entonces, esa dinámica patrón-cliente, siendo los patrones personas ricas, los clientes, aquellos con menos capacidad a quienes pueden optar por extender beneficios a cambio de su apoyo y a cambio de básicamente andar por ahí y alardear de lo maravillosos que fueron en la ciudad, todos sabrían la buena acción que han hecho.

Así que esa era una especie de dinámica patrón-cliente en el primer siglo. Y como espero mostrarles, esa dinámica se esconde detrás de algunos de los problemas que Pablo abordaba en el libro de 1 Corintios. Y veremos cómo funciona.

En relación con esas tres dinámicas culturales, de manera más general, esbozo muy rápidamente y de manera superficial las clases dominantes en el primer siglo, nuevamente, para centrarme solo en tres por el momento, y nuevamente, no quiero para sugerir que son herméticos o que no hay más que decir. Pero, en general, quiero centrarme en tres clases. La primera sería la élite rica.

Una vez más, la mayor parte de la riqueza en el primer siglo se habría concentrado en manos de una minoría selecta. Y de nuevo, eran en su mayor parte muy pocos. La mayoría de la gente habría entrado en la segunda categoría de pobres, es decir, personas que simplemente intentaban ganarse la vida día a día.

La mayoría de ellos eran en ocasiones campesinos que, nuevamente, simplemente intentaban ganarse la vida, preguntándose literalmente de dónde vendría su próxima comida. Entonces, cuando Jesús dijo a sus discípulos que oraran, dennos hoy nuestro pan de hoy, dennos hoy nuestro pan de cada día, o incluso podría darnos nuestro hoy, nuestro pan de mañana, sus lectores habrían entendido exactamente de qué estaba hablando. . Literalmente, aproximadamente el 70% de la población durante ese tiempo eran personas que simplemente luchaban por ganarse la vida, vivían el día a día y, a veces, a menudo se preguntaban de dónde vendría su próxima comida.

La última categoría serían los esclavos. Y el mundo grecorromano era conocido por basarse prácticamente en ocasiones en su sistema de esclavitud. Aunque en el siglo I la esclavitud abarcaba toda una gama.

A menudo, cuando algunos de nosotros pensamos en la esclavitud, si somos un poco ilustrados históricamente, pensamos en términos de la posguerra civil, la Guerra Civil de los Estados Unidos, ahí es donde la esclavitud tuvo principalmente motivaciones raciales. En el primer siglo, no lo fue. No te convertiste en esclavo porque pertenecías a cierta raza o algo así.

Hubo varias razones por las que te convertiste en esclavo. Uno de ellos fue porque ya no podía permitirse el lujo de ganarse la vida. Por ejemplo, una forma de ganarse la vida es siendo agricultor y alquilando un campo, y parte de su producción se destinaría a pagar el alquiler.

Si se perdía la cosecha, por ejemplo, no podía pagar el alquiler y acababa vendiéndose como esclavo. Sin embargo, a veces la esclavitud en el primer siglo habría sido una experiencia positiva. Algunos esclavos tenían muy buenas condiciones de vida y comían bastante bien.

Algunos de ellos incluso tuvieron oportunidades de comprar su libertad. A algunos de ellos se les dio responsabilidad. En el otro extremo del espectro estaban los esclavos que habrían sido reclutados para servir en las minas de Roma, lo cual era unas condiciones muy, muy brutales y probablemente una serie de condiciones intermedias.

La esclavitud fue muy importante en el Imperio grecorromano y era solo una parte integral de la Roma del siglo I. Pero nuevamente, probablemente una variedad de esclavitud abarcaba desde condiciones bastante buenas hasta condiciones también bastante pobres. Así que esto, nuevamente, nos da un bosquejo aproximado de la composición social y económica de cómo era vivir en el primer siglo.

Una vez más, es significativo el hecho de que alrededor del 70 por ciento de la gente era muy pobre. Y con pobre me refiero a ¿qué vamos a comer mañana? Antes de continuar, quiero dar un par de ejemplos de cómo el trasfondo histórico cultural, incluso geográfico, ayuda a iluminar la lectura de un texto, un texto del Nuevo Testamento. Pero antes de hacerlo, ¿alguna pregunta sobre el trasfondo cultural o el tipo de situación económica? Sí.

Seguro. Sí. No, ese es un muy buen punto.

Lo que eso significa es ese tipo de respuesta corta, que si quieres una respuesta larga, inscríbete en la hermenéutica bíblica. Mira, esta clase me brinda todo tipo de oportunidades para potenciar los estudios bíblicos. Pero la respuesta corta es que comprender el entorno cultural es simplemente comprender la realidad del hecho de que Dios eligió revelarse no en nuestros términos contextuales o simplemente generales para que todos lo entiendan.

Pero Dios decidió revelarse en un momento específico. Entonces, primero que nada, debemos entender qué significa eso y cómo se ve. ¿Cómo influye eso en la forma en que entendemos el texto? Entonces, una vez que comprendemos cómo Dios se reveló a sí mismo y lo que eso significó para las personas originales a las que se reveló, entonces podemos ampliarnos y preguntar, y basándonos en eso, ¿cómo puedo, reconociendo? Esta sigue siendo la palabra permanente de Dios, ¿cómo puedo aplicarla a mi vida? Entonces, no lo es, entendámoslo en su primer siglo y dejémoslo ahí, ni lo es, déjenme leer este texto y ver qué creo que significa.

Pero, permítanme preguntar, ¿qué pretendía Dios comunicar a sus primeros lectores? Y luego, habiendo entendido eso, ¿cómo continúa hablando eso al pueblo de Dios hoy en un ambiente muy diferente? Pero creo que a veces malinterpretaremos esto último. Es fácil aplicarlo incorrectamente o entenderlo incorrectamente si primero no lo hemos entendido a la luz del contexto original en el que Dios se comunicó. Entonces es algo así como ambos extremos.

¿Cómo se comunicó y reveló Dios a sus primeros oyentes y lectores en un contexto muy específico? Y una vez que hemos luchado con eso y lo hemos entendido, entonces podemos hacernos la pregunta: ¿cómo continúa Dios hablándole a su pueblo hoy, aunque en un contexto muy, muy diferente? Muy buena pregunta. Y hablamos un poco más sobre eso, nuevamente, en la hermenéutica bíblica a un nivel un poco más complicado. Muy buena pregunta.

Y, por cierto, otra cosa le ayudará: el último capítulo del libro de Craig Blomberg, Cómo entender el Nuevo Testamento, también le ayudará a responder esa pregunta. A eso es a lo que está dirigido. ¿Cómo llevamos una revelación histórica de Dios muy condicionada culturalmente a su pueblo, y cómo eso continúa hablando? Como dijiste, la Palabra de Dios es activa y viva.

¿Cómo continúa hablando a todas las personas en todo momento? Está bien. Dos ejemplos del Nuevo Testamento. Probablemente esté familiarizado con uno de ellos, y puede que ya lo sepa, esté familiarizado con algunas de las cosas que voy a decir al respecto, pero vale la pena echarle otro vistazo, simplemente porque ilustra muy bien cómo interpretamos a menudo una texto principalmente a través de nuestros propios lentes, lo cual no está mal.

Si no tuvieras lentes para mirar el Nuevo Testamento, incluso si fueran tuyos, nunca podrías entenderlo. Entonces, es necesario tener alguna perspectiva desde la cual abordar el Nuevo Testamento. Pero darnos cuenta de que a veces permitir que el Nuevo Testamento corrija esa perspectiva y ayudarnos a leerlo y comprenderlo nuevamente como Dios lo comunicó originalmente a su pueblo, para que luego podamos aplicarlo con mayor precisión a la vida del pueblo de Dios hoy. .

Cuando leemos, especialmente narrativa, pero cuando leemos, la lectura es a menudo también el proceso de llenar los vacíos. Si escribiera todo lo que estaba pensando y todo lo que quería comunicarte, escribir sería un proceso interminable. Cuando me comunico contigo, asumo ciertas cosas de tu parte.

Supongo que sabrás ciertas cosas y asumo que tendrás la perspectiva correcta, los antecedentes correctos y las herramientas adecuadas para entender lo que voy a decir. Así pues, lo que les digo suele ser sólo la punta del iceberg de todo lo que pretendo comunicar. Y nuevamente, en cierto sentido, confío en usted para llenar los espacios en blanco.

Esto es especialmente importante cuando leemos textos bíblicos porque, de la misma manera, existen lo que a menudo se llaman espacios en blanco en el texto. Y con esto quiero decir simplemente que, nuevamente, los escritores bíblicos hicieron lo mismo. Suponen que sus lectores sabían ciertas cosas.

No tenían que explicar el significado de cada palabra, ni cada característica y valor histórico y cultural, ni esto ni aquello. Asumieron que los lectores completarían los detalles apropiados para darle sentido a la revelación y a lo que estaban diciendo. Ahora bien, la dificultad es que, como lectores del siglo XXI, cuando leemos un texto, inevitablemente vamos a completar esos detalles y, en cierto modo, llenar los espacios en blanco o los vacíos con nuestras propias ideas, valores y antecedentes culturales.

Entonces , cuando llegamos al texto bíblico, vale la pena preguntarnos, vale la pena recordarnos, ¿cuáles podrían ser algunas de las diferentes características históricas, culturales y geográficas que me ayudarán a leer esto? No sólo de acuerdo con mis propias suposiciones y mis propios puntos de vista, sino también con cómo lo habrían entendido por primera vez el autor original y cómo los lectores originales. ¿Cómo lo habrían leído? ¿Qué trasfondo cultural? ¿Qué cosas históricas? ¿Qué cosas geográficas habrían influido en el camino? ¿Qué supuso el autor que habría influido en la forma en que los lectores habrían leído el texto? Y nuevamente quiero darles un par de ejemplos. Uno de ellos se encuentra en Lucas capítulo 10 y versículos 25 al 37.

Y lo leeré para ustedes, y la mayoría de ustedes probablemente ya sepan lo que es, pero algunos de ustedes tan pronto como comience a leer lo reconocerán. Jesús estaba enseñando, y luego comienza el versículo 25 de Lucas 10: En ese momento se levantó un intérprete de la ley para poner a prueba a Jesús. Maestro, dijo, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna? Él le dijo: Jesús le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees ahí? Y el intérprete de la ley respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo.

Y Jesús le dijo: Has dado la respuesta correcta, haz esto y vivirás. Pero queriendo justificarse, el intérprete de la ley preguntó a Jesús, ¿quién es mi prójimo? Entonces Jesús respondió, y en lugar de darle una bonita definición hermética y decir, bueno, esto es lo que es un prójimo, veamos qué significa la palabra prójimo, y luego definiré qué es un prójimo y pondremos parámetros. alrededor de qué vecino es para que puedas entender. En cambio, Jesús responde como lo hacía a menudo contando una parábola, y esta es la parábola del Buen Samaritano.

Y ustedes conocen bien la historia, alguien viaja por el camino a Jericó, los ladrones se le abalanzan y lo golpean y lo desnudan, le quitan todo lo que tiene, y lo dejan ahí medio muerto y sangrando. Un sacerdote pasa y va al otro lado del camino porque, nuevamente, a un sacerdote no se le permite tocar un cadáver. No podía estar seguro de que este tipo estuviera vivo o muerto, así que no quería correr el riesgo de ser contaminado al tocar un cadáver, así que fue al otro lado del camino y pasó, lo mismo que el levita.

La siguiente persona que pasa es un samaritano, y el samaritano se detiene y le brinda ayuda, le venda las heridas, lo lleva a un motel e incluso se ofrece a pagar su mantenimiento hasta que mejore. Y luego Jesús al final dice, y ve y haz lo mismo. Entonces, leemos esta parábola como una bonita ilustración de lo que significa ser prójimo.

¿Quién es mi prójimo? Cualquiera que esté necesitado, y debemos ser un buen vecino para cualquiera que esté necesitado. Y, de hecho, esta parábola a menudo se ha convertido en una especie de trampolín para utilizar el término samaritano para diferentes sociedades benévolas. Incluso en ocasiones a los hospitales se les llama Hospital del Buen Samaritano o Hospital Samaritano.

Hace años, había una compañía de seguros cristiana llamada el Buen Samaritano, etc. Entonces, sabes de lo que estoy hablando. De ahí es de donde surge esa idea, incluso en nuestra sociedad secular, sobre un buen samaritano.

Proviene de esta parábola. La dificultad es que no estoy seguro de que eso sea lo que Jesús quiso decir y cómo sus lectores lo habrían entendido primero. Parece que en nuestros días hemos domesticado y saneado la persona del samaritano.

Si recuerda su estudio del Antiguo Testamento, los samaritanos tienen una larga historia, que se remonta al exilio de Israel y su cautiverio, donde el pueblo resultante que quedó en la ciudad de Samaria era lo que algunas personas llaman mitad- razas. No eran judíos de pura sangre. Entonces ese es un golpe en su contra.

Los judíos los habrían despreciado porque no eran judíos de pura raza o de pura sangre. En otras palabras, no eran el verdadero pueblo de Dios. Pero más que eso, la historia de la relación entre judíos y samaritanos no fue buena.

No hubo amor perdido entre ellos y hubo varias ocasiones en las que la relación entre ellos fue muy mala. Entonces, cuando Jesús convierte a un samaritano en un héroe, cualquier lector judío o grecorromano que estuviera familiarizado con el Antiguo Testamento habría reconocido de inmediato que el héroe de esta parábola era la persona más improbable de la que hubieran pensado que Jesús. usaría como héroe. Nuevamente, hemos domesticado y desinfectado tanto al samaritano que ya no captamos toda la fuerza de esta parábola.

Un buen samaritano habría sido simplemente inaceptable. No habría sido un buen samaritano. Los samaritanos eran repugnantes, tan repugnantes que harías cualquier cosa para evitar viajar por Samaria porque eran impuros y no se llevaban bien con los judíos.

Entonces, cuando Jesús convierte al samaritano en héroe, eso sería impensable. El paralelo más cercano hoy en día podría ser que, una vez más, no estoy hablando de cómo necesariamente vemos a estas personas, sino de cómo la sociedad en general las ve a veces, es hacer del héroe de esta parábola un homosexual con SIDA o un terrorista yihadista musulmán. Hacer de esa persona el héroe de esta parábola, sería más lo que Jesús estaba haciendo al convertir a un samaritano en el héroe de esta parábola.

Estaba tomando a una persona que, no él mismo, pero muchos en ese día despreciaban y consideraban repugnante, y convertía a esa persona en un héroe. Entonces, el objetivo de esta parábola no es sólo un lindo recordatorio para que seamos prójimos y demostremos amor. Quizás el punto es más bien que tu prójimo es a menudo tu peor enemigo, la persona que desprecias y odias.

Otro ejemplo, otro ejemplo de cómo esta vez más el trasfondo cultural, incluso geográfico, nos ayuda a comprender un texto. En el último libro de la Biblia, al comienzo de este último libro, el libro de Apocalipsis, los primeros capítulos dos y tres son una serie de siete cartas, o más exactamente siete mensajes, siete mensajes proféticos a siete iglesias. Las siete iglesias estaban ubicadas en Asia Menor occidental, lo que hoy es Turquía.

En la mayoría de estas ciudades, se ha trabajado, ya sabes, se han hecho descubrimientos arqueológicos y se han encontrado las ruinas de muchos de estos lugares. Las ciudades como Éfeso, Esmirna y Tiatira. Y una de esas ciudades era una de esas ciudades a las que se dirige el autor se encuentra en el capítulo tres y los versos 15 y 16.

Era la ciudad de Laodicea. Laodicea era una de las ciudades del Asia Menor occidental. De nuevo, la Turquía occidental actual en el siglo I.

Y el autor del Apocalipsis trae un mensaje de Jesucristo a la ciudad. Y esto es lo que tiene que decirles. Leeré el versículo 14 y luego el 15 y el 16 son los versículos en los que quiero centrarme.

Y al ángel de la iglesia en Laodicea escribe las palabras del Amén. Esta es una referencia a Cristo. Las palabras del Amén, el testigo fiel y verdadero, origen y principio de la creación de Dios.

Así es como se describe a Cristo. Ahora esto es lo que Cristo le dice a esta iglesia en esta ciudad llamada Laodicea. Conozco tus obras que no eres ni caliente ni fría. Ojalá fueras frío o caliente. Por eso , como eres tibio y no frío ni caliente, estoy a punto de escupirte de mi boca. En lo que quiero centrarme es en las imágenes de calor, frío y tibieza.

En otras palabras, ¿qué está diciendo Jesús? Pues simplemente no son fríos ni calientes, son tibios. Y por eso está a punto de vomitarlos de su boca. Son asquerosos.

Obviamente, Jesús no está hablando literalmente, lo está usando para referirse a su estado espiritual. Son tibias del mismo modo que a uno no le gusta beber agua tibia. Y no es sólo que esté tibio, sino que probablemente sea la idea de que es pútrido y repugnante.

Entonces Jesús dice: Estoy a punto de vomitarte de mi boca. Así es como Jesús vio la iglesia en esta ciudad llamada Laodicea. Pero, ¿qué quiere decir con llamarlos fríos y calientes y decir: no eres frío ni caliente, eres tibio? Apocalipsis 3, 15-16, caliente, frío o tibio.

La forma en que normalmente lo leemos, y al menos la forma en que siempre me enseñaron a leerlo, es así de caliente; estos términos se refieren a la temperatura espiritual del cristiano. Tan caliente es algo positivo. En nuestra jerga cristiana, podríamos decir que alguien está ardiendo por Cristo o ardiendo por el Señor.

Tan caliente es algo positivo. El frío es su opuesto binario. Y el frío es negativo.

Ser frío es estar alejado de Cristo y ser apático y no preocuparse en absoluto. Y tibio es una especie de mezcla, está en el medio. Y entonces, cuando aplicamos ese modelo a Apocalipsis 3:15-16, lo que Jesús está diciendo es que no tienes frío ni calor, eres tibio.

Él está diciendo, no eres caliente, es decir, no lo eres, nuevamente para usar una especie de jerga moderna, no eres caliente, no estás ardiendo por Cristo, y no eres frío, No estás alejado de Cristo, o no estás en contra de Cristo ni en oposición a Cristo. En cambio, estás tibio, estás un poco indeciso justo en el medio. Estás en la valla y no te posicionarás a favor de Cristo, ni te posicionarás en contra de Cristo.

Y luego, curiosamente, el autor continúa y dice: Ojalá tuvieras frío o calor. En otras palabras, él está diciendo entonces, desearía que fueras atractivo, que tomaras una posición por mí, o desearía que fueras frío. Al menos toma una posición en mi contra, pero no te quedes tibio e indeciso ni te quedes en el medio.

Y por eso, incluso hoy en día, probablemente escuches a la gente hablar de cristianos tibios. Eso significa que son algo indiferentes, no saben qué camino tomar, están justo en el medio, no están ardiendo por Cristo, no son fríos contra Cristo, pero simplemente están como si estuviera sentado ahí en el medio. Y ahora el autor quiere que se pongan de pie a favor o en contra de Cristo, pero no se queden en el medio.

¿Alguien ha oído alguna vez que se entendiera así? Algunos de nosotros lo hemos hecho, sí. Y nuevamente, eso es generalmente en lo que pensamos cuando pensamos en tibio. Sin embargo, estoy convencido de que eso no es lo que el autor pretendía comunicar.

Más bien, aquí es donde necesitamos entender un poco sobre el medio ambiente en el primer siglo. Laodicea era una ciudad única porque carecía de lo que era un requisito muy importante para cualquier ciudad del primer siglo: construirse cerca de un buen suministro o fuente de agua. ¿Pregunta? ¿Laodicea? Probablemente no pueda.

LAODICEA. Bien, ahí vamos, gracias. Muy bien, ¿dónde estaba? La ciudad de Laodicea carecía de un requisito importante de una ciudad del siglo primero, y era un buen suministro de agua.

La mayoría de las ciudades se construirían cerca de un lugar donde tuvieran fácil acceso a agua potable. En cambio, debido a eso, Laodicea tuvo que tener su tubería de agua desde fuera de la ciudad. Y según tengo entendido, las excavaciones incluso han descubierto un sistema de conductos que habrían conducido agua a Laodicea.

No estoy exactamente seguro de dónde sacaron toda el agua, pero el punto es que, como no tenían un buen suministro de agua, la trajeron de afuera hacia adentro. El problema fue que, cuando el agua llegó allí, era bastante tibio y tibio y algo rancio y estancado. Realmente no era apto para beber.

En otras palabras, estaba tibio. Entonces, lo que está pasando es que John está usando una imagen, una metáfora, con la que sus lectores podrían identificarse. En primer lugar, no está pensando en la temperatura espiritual, fría o caliente para Cristo o en el medio.

En primer lugar, parte de la cultura y la geografía de la ciudad de Laodicea. Entonces, les dice, los compara con agua tibia. ¿Por qué? Porque ellos entendieron eso.

Tenían el agua entubada porque no tenían su propio suministro de agua, la tenían entubada. Y cuando llegó allí, presumiblemente, nuevamente, estaba rancia, estancada y tibia, y no era buena para beber. . Por eso, dijo Jesús, sois como vuestro propio suministro de agua.

Es tan asqueroso que estoy a punto de escupirte de mi boca. Así de horrorizado estaba Jesús ante su actividad. Ahora bien, ¿qué pasa con el frío o el calor? Nuevamente, debemos leer esto no desde la perspectiva de nuestra experiencia espiritual o la forma en que usamos estos términos en nuestra jerga espiritual, sino que debemos entenderlo a la luz de la ciudad de Laodicea del siglo primero.

Curiosamente, había dos ciudades cerca de Laodicea que también eran conocidas por sus suministros de agua. Una de ellas era una ciudad llamada Hierápolis. Hierápolis era bien conocida por tener estas aguas termales que, repito, nunca he estado allí, pero he visto fotografías y entiendo que las tienen, o habrían tenido estas aguas termales a veces en el ladera que tenían valor medicinal, y la gente viajaba de todas partes para bañarse en esta agua y utilizarla para curar.

Y nuevamente, Hierápolis era bien conocida por eso, por su agua caliente que tenía propiedades curativas y valor medicinal. Había otra ciudad que no estaba muy lejos de Laodicea, una ciudad llamada Colosas. Hablaremos de esa ciudad más adelante porque Pablo escribió una carta a la iglesia de Colosas.

La conoces como la carta a los Colosenses. Pero Colosas también era muy conocida en el primer siglo por su suministro de agua, pero era conocida por su agua fría, refrescante, pura y buena para beber. Y nuevamente, tenía reputación por eso.

Entonces, para los lectores que viven en el primer siglo, ¿en qué van a pensar? A la luz de ese trasfondo, ¿en qué pensarán cuando escuchen lo caliente, lo frío y lo tibio? Estoy convencido de que se parecía más a esto. Tanto el calor como el frío son cosas positivas. Básicamente, Jesús, a través de Juan, le está diciendo a la iglesia que no tienes frío ni calor.

Está diciendo que no sois como el agua de Hierápolis, el agua caliente que es valiosa para curar y tiene valor medicinal. Y tampoco sois como el agua fría, refrescante y pura de Colosas. En cambio, eres como tu propia agua tibia.

Es decir, eres asqueroso. Así que lo tibio no está entre lo frío y lo caliente. Tanto el frío como el calor son metáforas positivas.

Y tibio es exactamente lo contrario. Es negativo. Así que no leas esto a la luz de nuestra experiencia de estar caliente en llamas por Cristo, frío en contra de Él y tibio en el medio.

No, el frío y el calor son cosas buenas en este contexto, y lo tibio es algo malo. Es todo lo contrario. Una mejor analogía en nuestros días modernos sería, en lugar de usar imágenes de temperaturas espirituales, al menos cuando te duchas o, cuando te afeitas, te gusta usar agua caliente.

A nadie le gusta a menos que hayas estado haciendo ejercicio y, a veces, se siente bien tener un poco de agua más fría. Pero en general nos gusta el agua caliente. O cuando te sientas a tomar café o té, a nadie le gusta el té o el agua o el café tibio.

Te gusta caliente. Quizás algunos de ustedes sí. ¿O por qué una camarera se acerca a la mesa y sigue llenando cuando tienes agua? Porque a nadie le gusta el agua estancada que ha estado ahí.

Les gusta renovado. Y esas son las imágenes aquí. Tanto el frío como el calor son cosas buenas.

Y Jesús les dice: Ojalá ustedes fueran como el suministro de agua de Hierápolis o Colosas. Son buenos, deseables y valiosos. Pero en cambio, eres como tu propio suministro de agua, que es tibia, el agua que llega por tubería, que no sirve para nada.

Entonces, estos cristianos no lo son, la iglesia de Laodicea no es indecisa ni está indecisa. Están tan lejos como se puede llegar. Están actuando y Jesús, nuevamente, está muy enojado con ellos.

Dice que estoy a punto de escupirte, vomitarte de mi boca. Eres inútil. No sirves para nada.

Entonces, comprender, discúlpeme, comprender un poco el trasfondo y la cultura de un texto a menudo puede tener un efecto profundo en la forma en que lo leemos y puede terminar ayudándonos a comprenderlo de una manera muy diferente de la forma en que lo leemos. Podríamos entenderlo si lo leemos a la luz de nuestros propios antecedentes culturales y de nuestros antecedentes y valores históricos. ¿Alguna pregunta sobre cualquiera de esos textos? ¿Todos ven eso? Y no te estoy pidiendo que estés de acuerdo con lo que he hecho. Solo estoy sugiriendo que hay una manera diferente de leer este texto a la luz que probablemente sea más consistente con, nuevamente, si eres un cristiano del primer siglo que vive en Laodicea, estas imágenes habrían sido inmediatamente relevantes para ti.

Habrías retirado tu propio suministro de agua, pero el suministro de agua de las ciudades circundantes era muy bueno en contraste con tu propio suministro de agua inferior. Así que, con suerte, al mirar el Nuevo Testamento, al comenzar a leer los libros individuales del Nuevo Testamento, veremos algunos otros ejemplos de con qué frecuencia la reconstrucción del trasfondo histórico, religioso y político puede ayudarnos a tener una comprensión clara. del texto y cómo eso puede aplicarse al pueblo de Dios hoy. Otra cosa de la que quiero hablar, quiero mirar brevemente otro texto.

En realidad, creo que lo haré ahora porque encaja muy bien con esto, y es que debes saltarte la siguiente sección de tus notas. Volveremos a ese lunes, pero quiero hablar un poco sobre la historia de Navidad, la historia de Navidad revisitada. Entonces, volvamos a la historia de Navidad y, nuevamente, quiero que presten atención a la frecuencia con la que algunos de los vacíos que deben llenarse cuando pensamos en la historia de Navidad, a menudo los llenamos con cosas de nuestros propios orígenes, nuestros nuestra propia comprensión, incluso nuestras propias tradiciones y educación y la forma en que nos han enseñado a leerla.

Así, se vuelve a contar la historia de Navidad. Aquí hay una bonita imagen de cómo era sin duda en el primer siglo cuando nació Jesús. Excepto que habrían sido figuras reales, pero ahí está Jesús, y fíjate en el ambiente cómodo y todo el heno, y fíjate en lo ligero que es, y ahí están los pastores con sus animales alrededor, están los tres reyes magos, y hasta un ángel agraciado. el pesebre con su presencia.

Y así, la escena del pesebre está muy bien desinfectada para el consumo popular, y esta es la imagen que a menudo llevamos en nuestras cabezas, y esta es la imagen que luego usamos para leer e interpretar Lucas 2 y Mateo 2, donde encontramos el registro de el cuento de navidad. Ahora, lo que quiero hacer es volver atrás y mirar la historia de Navidad y tratar de hacer la pregunta: ¿de qué manera podemos haber completado los detalles con cosas de nuestra propia tradición, nuestras propias suposiciones, la forma en que hemos Me enseñaron a leer la historia, y tal vez intente verla de manera un poco diferente y preguntar: ¿cómo habría sido si se le hubiera dado un lector del primer siglo? ¿Cómo podrían haberlo oído y leído? ¿Qué podríamos estar suponiendo? Entonces, regresemos y miremos el texto. Nuevamente, los dos lugares donde se hace referencia específicamente al nacimiento de Jesús, los únicos otros lugares donde se hace referencia específicamente al nacimiento de Jesús, creo que hay una referencia en Romanos 1, hay una referencia a Gálatas de que Jesús nació de una mujer, hay una referencia en el capítulo 12 de Apocalipsis.

Nadie lee eso durante la época navideña, pero hay una referencia al nacimiento de Jesús en el capítulo 12 de Apocalipsis. Pero aparte de eso, lo siento, puedes decir dónde está mi mente. Mateo capítulo 2 y Lucas 2 son los relatos más detallados del nacimiento de Jesucristo y los eventos que los rodearon, incluido también el capítulo 1 de cada uno de esos libros.

Pero volvamos atrás y miremos esos. Quiero examinar varias características de esta representación común de la escena del pesebre y cómo podríamos haber completado los detalles de una manera que no necesariamente refleja cómo los lectores del primer siglo habrían entendido esto o lo que realmente pudo haber sucedido. Entonces, contada la historia de Navidad, creo que la más fácil de prescindir en esa imagen fue la presencia de los Reyes Magos.

Y creo que la mayoría de ustedes, con suerte, ya se darán cuenta de dos cosas. Número uno, no habría habido reyes magos presentes en la escena del pesebre cuando nació Jesús. Mateo capítulo 2 nos dice claramente que los reyes magos llegaron a la casa de Jesús.

El hecho de que Herodes matara a todos los bebés varones dos años antes sugiere que Jesús probablemente tenía entre uno y dos años cuando los reyes magos, que en realidad eran astrólogos extranjeros, vinieron y visitaron a Jesús. La segunda cosa es que no se menciona en absoluto cuántos eran. Sólo se menciona que trajeron tres regalos: oro, incienso y mirra.

Y cuando lleguemos a Mateo, exploraré por qué esos tres dones y por qué son importantes. Pero lo más probable es que fueran mucho más que tres reyes magos los que vinieron a visitar a Jesús. Pero obviamente, de nuevo, con suerte, ya lo saben, no vinieron al pesebre.

Uno o dos años después llegaron a la casa de Jesús en Belén. Y Mateo nos dice que era un infante, un niño, no un bebé, como hace Lucas. Entonces, número uno, no hubo sabios.

Probablemente no eran tres de todos modos, pero no aparecieron en la escena del pesebre. La estrella se quedó a dormir en su casa. No, lo hubiera sido. Nuevamente, quiero hablar más sobre eso cuando lleguemos a Mateo 2, pero probablemente esté relacionado con el hecho de que son astrólogos y están sucediendo otras cosas.

Hay otras cosas que suceden con la mención de la estrella, pero quiero hablar más de eso cuando entremos en Matthew. Dedicaremos un poco de tiempo a Mateo 2 y lo que sucede en esa historia de Jesús, su nacimiento, su estancia en Belén, su partida a Egipto y su regreso. Hay una serie de cosas del Antiguo Testamento que suceden en ese texto que exploraremos.

¿Y Herodes? Quiero decir, no creo que haya ninguna relación. Nuevamente, veremos eso cuando lleguemos a Mateo 2, pero simplemente van al lugar más natural para descubrir dónde obtener más información y dónde nacerá este Mesías. Permítanme ver un par de otros.

No terminaremos esto, pero este es otro fácil, creo, una posada y un posadero. La mayoría de nuestras traducciones al inglés dicen que Jesús, María y José van a Belén y tienen a Jesús en un pesebre porque no había lugar para ellos en la posada. A menudo hemos construido esta historia de Jesús, de María y José yendo a una posada y los rechazan porque hay un cartel de no vacantes y el posadero los envía al único lugar.

De hecho escuché un sermón. Lo leí. Realmente no lo escuché.

Una vez leí un sermón que se basaba en la idea del posadero rechazando a Jesús. Y la idea era: ¿vamos a rechazar a Jesús también? Sin embargo, en primer lugar, la más fácil es que simplemente no se menciona a un posadero en Lucas 2. En segundo lugar, está la palabra que se traduce en griego, y de hecho se han producido dos traducciones durante el último año que finalmente cambió esto. Esa palabra, esa palabra griega que se traduce es una palabra que en realidad significa habitación de huéspedes.

Entonces, María y José no fueron a una posada. Lo más probable es que una ciudad de tamaño tan insignificante como Belén ni siquiera hubiera tenido una posada. No estoy segura, pero María y José no fueron a una posada ni a un motel.

Se dirigieron a una habitación de invitados, probablemente en la casa de un familiar. Y así, no hay posadero y no hay posada. Nuevamente, esa palabra se usa claramente en otra parte de Lucas para referirse a una habitación de huéspedes, no a una posada.

Entonces, probablemente van a la casa de un familiar y tienen una habitación o casa de huéspedes donde se hospedarán María y José. Otra cosa, ¿cuándo tuvo María el bebé? Nuevamente, esto es bastante insignificante, pero pensamos en María con nueve meses de edad cuando montó en el burro en Jerusalén y luego esa noche sale Jesús. Puede que no haya sucedido de esa manera.

El autor no nos dice cuánto tiempo estuvieron realmente en Belén antes de que naciera Jesús. ¿No hay ninguna indicación específica sobre si tal vez tuvieron a Jesús esa noche, o fue uno o dos meses o más después? Eso también es posible. El texto no nos dice cuánto tiempo estuvieron en Belén antes de que María tuviera el niño.

La otra cosa, curiosamente, es el hecho de que no había lugar en la habitación de invitados, ni en la posada. Curiosamente también, no nos dice, el texto no dice que María y José nunca se quedaron en la habitación de invitados. De hecho, María y José bien podrían haberse quedado en la habitación de invitados.

El problema era que también habría otras personas allí. Y tal vez se quedaron allí hasta que llegó el momento de tener el bebé. Y Mary, ¿quién quiere tener un bebé cuando hay tanta gente alrededor? La habitación de invitados estaba demasiado llena.

No había lugar. Entonces, no necesitamos pensar en María y José viviendo en el pesebre del establo todo el tiempo. Es posible que se hayan quedado en esta habitación de invitados y luego, cuando las contracciones se acercaron y ella supo que iba a tener el bebé, estaba demasiado llena.

Y luego fueron a este pesebre, el único lugar privado que pudieron encontrar. Nuevamente, escuchemos el texto con atención y no vayamos más allá de lo que dice, pero asegúrese de no leerlo únicamente a la luz de nuestras propias suposiciones y tradiciones.

Esta es la Conferencia 4 de Historia y literatura del Nuevo Testamento sobre el judaísmo y los valores sociales del Dr. David Mathewson.